I. I. S. G. COLLECTIE UGO FEDELI

COMISION INTERCONTINENTAL
4, Rue de Belfort
TOULOUSE (Hte-Gne)

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO V -No. 30 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón. de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 18 DE MAYO DE 1946 | Director: Hermoso Plaja. Administrador: Enrique Playán. | PRECIO $0 25

<=93>

EDITORIAL

Descomposición del régimen capitalista

Dígase lo que se quiera, y digan cuanto les venga en gana los nuevos panegiristas de las viejas teorías a las cuales pretenden adaptarse para zafarse de las embestidas futuras, el hecho cierto que hoy registramos y que cada día va tomando más vigor en nuestras concepciones, es que la disolución del cuerpo capitalista va acentuándose.

Tanta conferencia, tanto ajetreo, tanta consulta y tanta tinta y tanta radio, no sirven ya para otra cosa que para poner en evidencia el caos reinante en las más superiores capas de los que están colocados en las más altas cumbres de la gobernación y de la dirección de cada país.

Ni un momento por excepción logran ponerse de acuerdo los que manejan los destinos de los pueblos. Todos pretenden poseer el secreto mágico que ha de posibilitar la realización de la felicidad de los pueblos. Cada uno se siente poseedor de la varita determinante para lograr el objetivo que ha de poner en orden el desorden en que se vive. Atenazados por la responsabilidad de sus propios yerros, perciben que los pueblos van cansándose de la farsa, y hacen cuanto está a su alcance para retardar el estallido que dé al traste con el sistema que tanto se esfuerzan por salvar del naufragio. Y al borde mismo del abismo en que han venido precipitando a los pueblos, no saben, si no es procurando "ganar tiempo", cómo dar salida a lo intrincado de los problemas agobiantes de la hora.

La cuestión de España, pese a las protestas de la "no intervención", que es una manera solapada de intervenir, les tiene fuera de sí. No saben, sin perjuicio de caer en el peligro de que un desbordamiento popular rebase sus previsiones, cómo dar solución a un problema que únicamente el pueblo español debe tener potestad para resolver. Y en este "impasse", entre las posibilidades de que las especulaciones soviéticas se conviertan en otro peligro —mejor diríamos en bluf de moda—, y las de que Franco vaya dando pequeños y aparentes virajes, los días van sucediéndose y los problemas van tomando cada vez más carácter de insolubles.

Para quienes han venido pronosticando que los estamentos libertarios y revolucionarios de nuestro país debían pensar en hallar la fórmula "práctica" y adaptar a las "circunstancias e imperativos de la hora" las conveniencias propias, les podrá pasar inadvertido el fenómeno que señalamos. Pero para nosotros, para los que no hemos perdido la fe en las grandes dotes creadoras de nuestro pueblo, no puede pasarnos inadvertido el hecho de la descomposición capitalista que viene, de paso, a afirmar nuestras previsiones.

Unas consideraciones de orden objetivo podrán darnos idea exacta de lo que venimos sosteniendo desde estas columnas. El régimen que acaba de hacer un pequeño alto en el camino de su trayectoria suicida, que tiene en sus manos todos los resortes que la ignorancia y la negligencia de los pueblos pone en sus manos, confiando en que la solución de todos los problemas que les afectan serán debidamente resueltos a su favor, no halla la salida airosa al cometido de que se siente único intérprete y único realizador. Las finanzas, las industrias, los transportes, el comercio, la agricultura, todo está en sus manos. Todo esto que detenta y que podría darle las posibilidades de llegar con tiempo a todas partes, no es más que un lastre espantoso que en sus manos tiene la virtud de obligarle a llegar tarde a todas partes. No puede abastecer los mercados de Europa —de la Europa famélica, de la que se muere de hambre y de miseria—, no puede arreglar las cosas en las naciones ocupadas por sus ejércitos, no logra llevar la paz a los espíritus. En una palabra, está todo tan descompuesto por la lucha recíproca entre los ocupantes de los países vencidos, que cada día se va prorrogando el momento que ellos ya tenían previsto para inaugurar la conferencia de la paz. Y mientras Rusia aprovecha la ocasión de desconcierto desmantelando Alemania y anexándose territorios para "asegurar" sus fronteras, sojuzgando a cuantas naciones caen de lleno en su órbita de influencia, las democracias siguen su camino, haciendo lo mismo para llegar a la conclusión de que, mientras no se resuelvan ciertos problemas, el de España no puede CONSTITUIR UNA AMENAZA PARA LA PAZ. Con lo cual se logra acentuar cada día más la gravedad de la situación de hambre y de caos en que vive el mundo entero, afectado por la guerra recién terminada, pero incubadora de otra tercera, que es a lo que podría muy bien desembocar el caos presente.

Y mientras constatamos la quiebra fundamental y definitiva de este régimen, al cual vienen poniendo paños calientes los laboristas ingleses por una parte, y los panegiristas de la patria proletaria por otra, hemos de seguir registrando cómo los hombres del movimiento libertario que han perdido la brújula, por no decir otra cosa, se deciden a recomendar que seamos prácticos colaborando en la obra decrépita y trastornadora, de un régimen que se sostiene a base de defecciones y de falta de pudor de los que lo han combatido en otro tiempo. Con lo cual se llega a la conclusión de que aquellas virtudes que antaño habíamos atribuído a los socialistas de "ser los últimos baluartes en los que se agarraba el régimen capitalista", ha pasado a ser patrimonio de los nuevos reforzadores del Estado, del Capitalismo y de las Castas, cuyo apellido corresponde a los desertores de la C.N.T.

En los momentos en que el armatoste gubernamental carece de bases de apoyo naturales sobre las cuales asentar su poderío, los hombres desafectos a las trayectorias y principios clásicos y revolucionarios de la C.N.T., se pronunciar a favor de un reforzamiento de las endebles bases de este sistema en descomposición. Mientras vemos trepidar las bases de un régimen que en veinte siglos no ha logrado otro mérito que la creación de la bomba atómica, con la cual destruir este mundo, se pretende que vayamos a reforzar, con lo único sano que queda en el universo, que es el movimiento obrero, la hez, la escoria y la criminalidad hecha principio y fin de la sociedad burguesa. Y esto ya no puede ser ni será. La C.N.T. no se prestará a ello.

LA RANA Y EL LEON

(Fábula.)

El león oyó el graznido de la rana
y tuvo miedo; pensó que una gran
fiera se acercaba.
Después de un instante de espera, viendo
que lo que le asustara era una rana
que salió de un charco, la aplastó
con la pata y dijo:
—En lo sucesivo no me asustaré sin ver.

León TOLSTOY.

DE SUMA IMPORTANCIA

A todos los compañeros

Noticiosa esta Subdelegación de que muchos compañeros no tenían regularizada su situación en México en cuanto afecta a sus documentos migratorios, realizó juntamente con nuestro buen amigo Abel Velilla las gestiones necesarias cerca de los organismos competentes para lograr la solución de este estado; gestiones que han dado el resultado satisfactorio siguiente:

Todos los refugiados españoles que deseen regularizar su situación documental migratoria podrán hacerlo sin necesidad de utilizar servicios profesionales y oficiosos remunerados de nadie y sin que el logro de su documentación les cueste molestia alguna.

Bastará para los que residen en el Distrito Federal, que con el documento que posean de entrada en la nación mexicana o sin él, si no lo tuvieran, sea cualquiera la condición de su entrada en el país —inmigrante, asilado, turista, visitante, etc.—, se personen en las oficinas del Consulado de la República española, sitas en la calle de Palma, 417, despachos 312 al 314, y en las horas comprendidas de diez a una de la mañana y de cuatro a siete de la tarde, haciendo entrega de su documentación o explicando su caso al ciudadano Cónsul don Pablo Tremoya, quien gestionará y solucionará satisfactoriamente todos y cada uno de los casos que se le presenten, sin percibir honorarios de clase alguna.

Los que residan en los Estados podrán remitir su documento de entrada en el país o explicar por carta la carencia del mismo al Consulado Español indicado, y su caso será resuelto por el funcionario consular mencionado.

Recordamos a todos los compañeros que es necesario proveerse de la carta de nacionalidad que se expide en el Consulado Republicano Español y que se entrega gratuitamente a todo aquel que justifique su indigencia.

Al centralizar en manos del Cónsul republicano, ciudadano Tremoya toda esta actuación, se ha hecho con objeto no sólo de evitar el coyotaje, sino también el de lograr las facilidades y rapidez que no se hallan al alcance nuestro y que han sido conseguidas después de gestiones hechas cerca de las autoridades mexicanas y de la Embajada Republicana.

Rogamos a los compañeros que hicieron entrega de sus documentos en esta Subdelegación, pasen a recogerlos a los efectos indicados.

La Subdelegación.

LAS GUERRILLAS EN ESPAÑA

El 21 de febrero del corriente año, en el pueblo de Bierzo (León) tuvo lugar el siguiente hecho:

"Dada la permanencia en la zona comarcal del Bierzo de numerosas fuerzas secretas, vino en conocimiento la guardia civil de que unos guerrilleros habían penetrado en una casa. La guardia civil pasó aviso a todos los puestos circundantes, concentrándose más de 300 guardias civiles. Llegan al pueblo, al mando de un teniente coronel, y preguntan por la casa, aunque a ella se dirigían directamente, haciéndose acompañar por un paisano, vecino del lugar. He de decir, entre paréntesis, que es norma de estas fuerzas llevar a una persona civil e inocente para que llame a las puertas de las casas, y de esta manera si desde dentro hacen fuego, sea ella la primera víctima y sirva a la fuerza de aviso.

Efectivamente, al abrirse la puerta de la casa donde sospechaban se hallaban los guerrilleros, fueron recibidos por una descarga, de la que resultó muerto en el acto un brigada de la guardia civil y el paisano, que fué alcanzado por un disparo en la cara. Al verse herido retrocedió y echó a correr, pero las descargas de los demás guardias que estaban situados estratégicamente lo cosieron con las ametralladoras, yendo a caer muerto a treinta metros de su propia casa.

Después de esto, ordenaron rociar la casa con botellas de gasolina que traían preparadas para ello, prendiendo fuego la casa. Al ver que la casa ardía y para no morir abrasados, los guerrilleros se echaron fuera. Al salir el primero (que dicho sea de paso gozaba fama de valiente), los guardias próximos corrían como gamos a refugiarse detrás de las casas.

Lanzando el guerrillero una bomba a unos cuarenta metros alcanzó a un guardia en una pierna, pero dicho guerrillero no pudo andar más de veinte pasos, al fin de los cuales cayó acribillado por los proyectiles de un centenar de ametralladoras que apuntaban sobre el mismo objetivo. Otro compañero salió corriendo y al doblar una esquina una bomba certera lo deshizo.

Después de estar bien seguros de que ya no quedaban más supervivientes en la casa, ordenaron "alto el fuego" y obligaron a los pacíficos vecinos a apagar el fuego de la casa, y a punto estuvo que ardiera una compacta barriada con sus ganados y aperos de labranza. Luego vinieron los consiguientes desafíos a todos los habitantes del pueblo. Nadie puede imaginarse el pánico que constantemente sufren estos pacíficos campesinos que de política no entienden una palabra y están siempre amenazados por los guardias civiles y los moros, instándoles a que digan dónde están los guerrilleros.

En la provincia de León están detenidos una serie de ciudadanos. a partir de julio de 1945, en que sucedió otro caso semejante; entre los detenidos figuran: Jacinto Fernández y un hermano; Elpidio Arias y su madre; Daniel Fernández y su madre, de sesenta y cinco años (la que según últimas noticias ha fallecido en la misma prisión); el "Salmantino" y varios más. Todos son acusados de ocultar a los guerrilleros.

Nada tengo que añadir respecto al trato que reciben estos detenidos; puedo deciros que uno de ellos ha quedado inútil para el trabajo y el resto, cuando sus ropas fueron recogidas para lavarlas, estaban llenas de sangre.

El alcalde del pueblo de Bierzo es amenazado por encubridor de los guerrilleros.

Se obliga a los campesinos a proveer de comida a las fuerzas moras que se encuentran en Toral de los Vados y Ponferrada, dándola y llevándola gratis."

OBSERVACIONES

Con la mirada fija en el próximo mañana

Establecer un registro de las contradicciones de todo orden —trágicas con frecuencia— en que incurre a diario ese infernal galimatías que nos es impuesto a trancazo limpio y que tiene su más "alta" representación en el Estado, les cuadra mejor que a nadie a los anarquistas.

Es una obra siempre fecunda. Tanto por pulverizarse con ella los paralogismos que les sirven de defensa verbalista a unas instituciones que santifican cuanto está en pugna con los intereses fundamentales del pueblo, con sus necesidades, con sus aspiraciones, como porque zapa de una manera efectiva la mole de estúpidos conformismos en que esas instituciones se apoyan.

Es evidente que tales contradicciones, con ser siempre tan enormes, alcanzan en nuestros días una claridad, una significación y un volumen sin paralelo en las etapas precedentes, y está fuera de debate que nadie las capta tan bien como aquellos que han formulado el audaz propósito de extirparlas de punta a rabo, propósito que, cueste lo que cueste, realizarán un día, a despecho de cuanto ergoticen quienes necesitan cerrar los ojos —o tenerlos cerrados desde que nacieron— para sostener que tal empresa constituye por ahora un imposible matemático. . . . .

¿Cómo lo saben? ¿Quién se lo ha dicho? ¿En qué se fundan? ¿De dónde han sacado que el sistema capitalista y estatal no alcanzó jamás el grado de fuerza que tiene en estos momentos? ¿Podrían dar —comprensible para todos— una base seria a sus aseveraciones? Y si pueden, ¿por qué no lo hacen? ¿Por qué se encierran en la afirmación categórica, sin ir ni un milímetro más allá, perdiendo de vista que cuando es formulada a secas no demuestra absolutamente nada?

¿Consideran acaso que estamos obligados a creerles bajo palabra? Pues se equivocan. El "magister dixit" —expresión de un gregarismo bochornoso y de una fe ciega que tan sólo ostentan con orgullo los tontos de capirote— no es de nuestra época. Ha pasado a la Historia. Una ráfaga impetuosa de iconoclastia barre despiadadamente todos los fetiches, sean de carne, de barro o de cartón, a medida que el hombre se pone en pie. Y ya nadie hace caso de las sentencias inapelables, por muy sólidos que puedan ser los prestigios de quien las dicte.

Las gentes quieren que todo se someta a debate público y contradictorio. Quieren saber con fundamento en qué consideraciones, sencillas o complejas, se dice lo que se dice.

Y merced a ese volterianismo de tipo nuevo en que se hunden las creencias sin base, a tiempo que se afirma el afán de los postergados de siempre a reintegrarse a sus naturales atributos, hace reír a tirios y a troyanos el pararrayos de la infalibilidad...

* * *

Por lo demás, nada cuesta reducir el argumento a cero afirmando lo contrario.

¿No tenemos también nosotros derecho a ello? Y, en efecto, lo hacemos. Lo hacemos convencidos de que el valor de nuestro juicio es parigual al de los demás. Lo hacemos apoyando el pie en realidades vivas que no perciben aquellos que están invocando la realidad a cada paso, venga o no a cuento. Lo hacemos inspirándonos en lo tangible para el que sepa servirse de los ojos para ver.

De momento, hemos de hacerlo afirmación por afirmación. Luego, cuando se intente por alguien lo no intentado todavía, o sea demostrar que tiene base más o menos firme la por nosotros impugnada, lo haremos con razones, con hechos, con argumentos que ni al más pintado ha de serle dable mover fácilmente. En cada caso pagamos como nos pagan probando de ese modo que pagamos bien.

Nosotros sostenemos que el sistema capitalista y estatal nunca conoció hasta la fecha momentos de peligrosa debilidad como la provocada en sus entrañas por el formidable cataclismo de que es gerente responsable. Es un organismo que funciona en sentido completamente anormal. Nada hay en él que engrane con arreglo a las leyes de su propia naturaleza y de su propia conservación. Se le han aflojado todos los resortes. Sus defensas están en desequilibrio. No le queda de ellas más que una apariencia. Y esa apariencia quedará rápidamente esfumada si el pueblo decide encararse con ella de una manera resuelta.

Nosotros sostenemos que el mastodóntico aparato coercitivo, que algunos se obstinan en presentarnos como más fuerte que nunca, oculta mal la tuberculosis medular de las instituciones en que tiene su principal sustentáculo. El Estado no logra, a despecho de cuanto se diga caprichosamente, rehacer —de manera efectiva— su poderío. Y son muchos, entre sus mismos partidarios, los convencidos de que hemos llegado al principio del fin de su bancarrota definitiva.

¿No resulta chocante en extremo que mientras los doctos, en función de médicos de cabecera de un sistema cuya vida desean eternizar, ven en todas partes los signos precursores de la muerte, nos digan los profanos, los que sufren a diario su brutal azote, que hoy se muestra más vigoroso que nunca y que, por consiguiente, todo o casi todo está perdido?

Los primeros, ricos en elementos de juicio, por tratarse de lo suyo, de aquello cuyo salvamento les interesa por encima de todo, penetran más en la entraña viva del problema que los segundos. Estos se sienten dominados por el convencimiento de que los principales resortes dinámicos del Estado se expresan en la cantidad de fusiles, de ametralladoras, de cañones que tiene disponibles. Si semejante cálculo fuera racional, estarían en lo cierto al afirmar lo que afirman. Jamás el Estado habría sido tan poderoso como en estos momentos. Pero sus partidarios, con visión incomparablemente más certera que sus enemigos, tienen en cuenta tres hechos fundamentales: 1) que el Estado se apoya tan sólo en la fuerza que el pueblo le presta; 2) que el noventa y cinco por ciento de esa fuerza está en manos del pueblo; 3) que el pueblo ha dejado de creer en el Estado.

El hecho mismo de que los de abajo manifiesten en todas partes —bien que todavía en formas vagas, inconcretas, nebulosas— un deseo ardiente de vida nueva, tengan o no consciencia clara de lo que esa vida nueva significa, basta a demostrar cuán quebradiza es en realidad la fuerza de que el Estado se sirve para seguir dominando.

¿Qué habrá de ocurrir el día que el pueblo se la niegue para emplearla en su propio beneficio y contra aquellos a quienes hasta la fecha se la dió de buena o de mala gana?

Está alguien seguro de que no lo haga en un mañana mucho más próximo de lo que suele creerse? ¿No es ése por ventura el temor que lo domina todo en las altas esferas? ¿Es que no nos dice nada el espectáculo que están ofreciendo los poderosos del mundo en la vieja Europa? ¿Quién no percibe que les quita el sueño el peligro de aquellas explosiones multitudinarias que no se anuncian previamente? Los más advertidos de entre ellos, tomando nota de las observaciones de sus técnicos, de sus asesores de todas clases, consideran esas explosiones ineluctables. Y cuanto hacen se encamina a retrasarlas en la medida de lo posible, constándoles que su evitación les escapa totalmente.

Por lo demás, si realmente existieran motivos para pensar que las corrientes populares se apartan de esa línea, tendríamos nosotros el deber sagrado de afirmarnos en la necesidad imperiosa de seguirla. Y no podríamos burlar ese deber sin volverles la espalda a unos principios a que hemos jurado fe ante nuestra propia conciencia.

Está muy bien que se hable de los obstáculos con que han de tropezar en su marcha nuestros designios. Está muy bien, por lo mismo que en ningún caso es racional ni prudente obrar a ojos cerrados. Pero hay dos modos de hacerlo. El primero consiste en ponerlos de relieve afirmando la necesidad de vencerlos, así como su posibilidad indiscutible. El segundo estriba en presentarlos como insuperables por el momento. ¿Quién está en condiciones de asegurar que lo sean? Absolutamente nadie. ¿A quién corresponderá señalar la hora en que haya medio de superarlos? Habrá de ser a los que saben —sin que nadie sepa cómo han logrado saberlo— que por ahora no se debe pensar en ello. ¿Puede llamarse clarificación de los problemas ese modo de enfocarlos? No. Si ese modo prosperara, no tendría otra virtud que la de hundirnos en el laberinto.

En uno de ellos las dificultades se convierten en estímulo. En el otro amenazan con el estancamiento.

Está muy bien advertir que la bestia prodigará todavía zarpazos inmisericordes antes de caer vencida, siempre y cuando se añada a continuación que es indispensable afrontarlos con el mismo brío que lo hicimos siempre. El hecho de señalar a secas los obstáculos y los peligros, puede interpretarse como la afirmación implícita de que lo más sano y lo más equilibrado consiste en plegar velas y en hacernos buenos chicos.

Y para ese viaje sobran las alforjas...

* * *

"Ante el hecho real de la esclavitud —ha dicho Mella— no caben distingos, no caben filosofías, no caben dilaciones. Es depresivo sufrirla conociéndola. Quien se vea esclavo y no sienta la necesidad de rebelarse, o está degradado o es un cobarde. Ni cobardes ni degradados. Nuestro puesto está en las filas de la revolución. De una revolución cuyo principal objeto consiste en borrar definitivamente la infamia más grande que conocieron los siglos, matriz de todas las restantes: la servidumbre del salario."

Es una verdad tan sin vuelta de hoja hoy como hace cincuenta años. Es la nuestra. Y con ella nos situamos a distancias astronómicas de los paños calientes que preconizan algunos. Si fué siempre a todas luces pueril la aplicación de cataplasmas a una pierna de madera, hoy resulta moralmente delictivo. Y urge poner de relieve la inocuidad siempre probada de esa terapéutica de curandero. Es necesario bisturinear sin titubeos el absceso. Es preciso echar mano de los remedios heroicos. Es indispensable que pugnemos por aplastarle las siete cabezas a la hidra, ya que el pueblo cuenta con medios para ello.

No es hora de dorar más o menos las cadenas. Es hora de ponerlo todo en juego para romperlas, ventilando así una querella de siglos. Las circunstancias —es saludable repetirlo sin descanso— son propicias como nunca. Y poderosos como nunca los estímulos.

El actual ordenamiento tan sólo puede salvarse a condición de que suspendan las hostilidades sus víctimas. Pero si éstas, aprovechando el colapso, deciden someterle a un fuego cruzado en permanencia, no dándole un momento de reposo, serán inútiles cuantos esfuerzos lleve a cabo para recobrarse. No ha de conseguirlo. Por el contrario, los signos precursores de su muerte se irán acentuando día por día.

Obrar de otro modo sería darle facilidades que no puede encontrar sin nuestro concurso. Y sería un medio, no por indirecto menos positivo, de contribuir a su salvamento.

Si hay quien no estime oportuno, por lo que fuere, aconsejar la rotura de todos los frenos, eléctricos, hidráulicos y magnéticos, dejando que los impulsos populares se desborden llegando tan lejos como puedan, que se abstenga por lo menos de poner en movimiento los de carácter psicológico, tan peligrosos como los restantes.

Es posible que con ellos la acción se detenga o se desvíe, en cuyo caso tendrían que responder mañana ante el pueblo de un gravísimo delito.

Pongamos todo el empeño de nuestra voluntad en que ese delito no les sea jamás imputable a los anarquistas, afirmando lisa y llanamente que deja de serlo a nuestros ojos quien lo cometa, sea por adaptación inconfesable al medio, sea por error de cálculo, sea por falta de valor cívico...

Eusebio C. CARBO.

REPLICA OBLIGADA

El amigo Magriñá ha querido replicarme sin haber replicado, por fortuna para mí, nada de cuanto yo he dicho en nuestras charlas amistosas en nuestro Centro Social. Ha empleado tópicos y ha pretendido emplear cierta dosis de ligereza de imaginación que deja muy mal parada la tesis que, con más datos y argumentos en su favor, pudo haber sustentado, y que ayer, cuando la experiencia revolucionaria en España, no quiso o no pudo mantener por una inexcusable realidad.

Antes de seguir replicando, aclarando o concretando, mejor dicho, una posición, es lógico que diga o pretenda decir las causas exactas o aproximadas que dieron margen o lugar, para que el querido Magriñá haya tomado el rábano por las hojas, o haya querido situar a la familia en el "reino de la Mancha", que no es igual que tener "una mancha en la familia".

Dicho, pues, lo que antecede, me alegra tener la oportunidad de defender públicamente en nuestro órgano lo que he dicho y que dió motivo al trabajo de referencia. Una polémica de altura; un intercambio de pensamientos puede hacerse y debe hacerse con aquellos compañeros que no descienden al bajo terreno del insulto ni de la grosería personal.

En una de tantas charlas improvisadas entre camaradas, donde con frecuencia se habla de todo lo divino y de lo humano, salió a relucir las distintas interpretaciones existentes en nuestro movimiento obrero. Con relación a esto, yo dije y sostuve, que nuestro movimiento había cumplido perfectamente bien el final de un ciclo histórico; y que debía prepararse para nuevas etapas. Mantuve que los tiempos cambian, y que si bien ayer se podían emplear ciertos procedimientos para resolver un problema con el beneplácito de las multitudes, hoy quizás esos procedimientos serían repudiados por aquellos mismos que ayer los defendían con gritos histéricos. Empleé como argumento para sostener esta tesis, que si P. Kropotkin tuviese que escribir hoy "La Conquista del Pan" no habría escrito de la misma forma su famosa teoría del montón, e igualmente le habría sucedido a Malatesta con su folleto "Entre campesinos". Recuerdo que una noche en París nos decía S. Faure que no podría volver a escribir "Mi Comunismo" tal como lo escribió en la post-guerra del 1918, pero dejaría igual su obra "El Dolor Universal".

Agregaba: "Hemos sido y somos unos magníficos destructores a través del tiempo del sistema capitalista, pero pésimos constructores de una vida nueva".

¿Qué dice esto? La necesidad imperiosa e ineludible de que nos predispongamos a examinar serenamente nuestro movimiento obrero para darle toda la agilidad necesaria a un período de transformación política, económica y social que se vislumbra en el mundo. Hoy no se convence a las multitudes gritando viva esto o viva aquello, sino que se convence adaptando la realidad de su pensamiento a la posibilidad de esta transformación apuntada anteriormente. Anarquía y anarquistas se hacen y surgen a cada minuto y a cada hora, y hasta esto hemos olvidado. Yo creo que se emiten ideas o se captan prosélitos para ellas si la conducta de uno es mejor y más buena que la de los demás. Sin embargo, hay hombres liberales y hombres de ciencia que no son anarquistas, que hacen mucho más por la anarquía que sus propios panegiristas. La anarquía es la lucha diaria por el más allá, pero nada tiene que ver con los procedimientos que emplean sus simpatizadores para conseguir objetivos que posibiliten una mayor perfección con vistas a esa vida futura e indefinida.

Tengo la creencia que a nuestro movimiento le falta la flexibilidad necesaria para ser un movimiento determinante. Nos fallan cosas que todos tenemos la obligación de estudiar para corregir después. No se nos diga que eso obedece a la colaboración política ni al deseo de unidad con las fuerzas más afines a nosotros, toda vez que nuestro movimiento internacional se eclipsó o desapareció del estadio social antes de la colaboración en la guerra de España. Lo lógico habría sido, históricamente hablando, que una vez fracasado el marxismo en su larga experimentación en la quinta parte del mundo, hubiese salido al campo de las realizaciones su adversario más feroz de la Primera Internacional, que fué el anarquismo representado por Bakunin.

No ha sido así, ni pudo serlo por carecer de una fácil concreción de las cosas y de las posibilidades históricas del proletariado. Se levantó frente al fracaso del marxismo y del internacionalismo en quiebra, el fascismo, que estuvo a punto de derrumbarlo todo como hojarasca en pleno vendabal. Hay quien no quiere ver las cosas, como hay asimismo queridos compañeros de buena fe que se creen los dueños del mundo obrero, cuando nuestro movimiento pierde terreno a pasos agigantados y de forma alarmante. ¿Es que acaso no podemos ganar el terreno perdido? Yo creo que sí. Creo más: considero que podemos ser los determinantes de cualquier movimiento revolucionario y social si nos colocamos en un plano de realidades y no de puros sofismas.

No ganamos nada en afirmar como afirma Magriñá, que ayer "fué concejal, comisario, colaboracionista y gubernamental", y de "cómo haremos la revolución y la mantendremos triunfante" es preferible no discutir; aunque afirma después que "sigue con la manía de pensar contra todo gobierno".

Llegando a conclusiones lógicas saco la deducción firme que Magriñá no ha querido decir nada, puesto que decir algo en este momento histórico sería desentrañar las causas del porqué fué concejal y comisario, y cómo pudo ser "monaguillo sin llegar a cura".

Lo interesante es o podrá ser que coincidamos en que nuestro movimiento carece de esa agilidad necesaria para realizar su transformación social. Hay que ponerle a la altura del momento actual para que cumpla su determinismo histórico y para que deje de ser llamado el "gigante con pies de barro".

¿Significan estas afirmaciones algo que pueda representar una dejación en lo fundamental de nuestras ideas?

Unos dicen que sí, pero yo afirmo que no.

Esto fué, poco más o menos, las ideas que inspiraron mi intervención en esas charlas con los compañeros; pensamientos e ideas que cada día las siento de más urgente necesidad para nuestro movimiento obrero.

M. RIVAS.

N. de R.—En el próximo número será contestado este trabajo por el compañero Jaime R. Magriñá.

UNA ACLARACION

En el número 91 de SOLIDARIDAD OBRERA se publicó un comentario reflejando el paralelismo de la política, ayer y hoy. Ello tenía relación con los internados en el campo de Cherloy, como refugiados españoles y luchadores tenaces en las filas de los ejércitos aliados. Y decíamos que el premio a tanta abnegación no era el merecido. Y hacíamos constar, desde el punto de vista de nuestras comparaciones, en lo que respecta al apoyo popular inglés, que únicamente se preocupaban de la suerte de aquellos internados, entre los que había buena cantidad de cenetistas, los amigos de **Freedom** con su Comité de Defensa. Aparte el apoyo de afines ingleses, intervenían eficazmente los compañeros del M. L. en Gran Bretaña.

Lo hacemos constar así para satisfacción de los compañeros cenetistas de Inglaterra, y rogándoles al mismo tiempo no vean en el olvido u omisión intención malsana. Sabemos hasta dónde llega el espíritu de solidaridad de aquellos compañeros y las actividades y dinamismo que les caracteriza.

Queda, pues, aclarado este punto.

LA REDACCION.

ADMINISTRATIVAS

Donativos recibidos para SOLIDARIDAD OBRERA hasta el día 14 de mayo de 1946.

EE. UU.

F. Schez. y Escrivano	2.00
Pedro Llorente	2.00
Julián Robello	1.00
Frank Eive	2.50
Manuel Ramón	2.50
Joaquín Lázaro	2.50
N. Díaz	0.50
Chaly Meyer	2,50
Angel Peña	0.50
Manuel Crespo	0.50
Ramón Torres	1.00
Angel Laguardia	0.50
TOTAL dólares	18.50
PESOS M. N.	88.90

Cuba (La Habana):

Cándido Mañana	10.00
PESOS M. N.	48.00

Panamá:

A. Casteñeiras	2.00
J. Panisello	0.50
Potage	1.00
J. Gómez	3.00
E. Larruy	2.50
V. Carreras	1.00
J. Paz	0.50
S. Gala	1.00
F. Palos	1.00
L. Escapa	1.00
Urieta	0.50
M. Martínez	0.50
J. Filló	2.50
P. Ródenas	2.50
J. Pichel	2.50

Colón (Panamá):

A. Campos	0.50
T. Alonso	1.00
L. Espinar	1.00
A. Grasa	1.00
TOTAL dólares	26.00
PESOS, M. N.	126.60

California (U. S. A.):

Alfonso Córdoba	1.50
PESOS, M. N.	7.20

Bechlehem Pa. (U. S. A.):

M. Díaz	2.00
L. Bigotes	2.00
Rubio	1.00
M. Sánchez	1.00
F. Aguilar	2.00
M. López	2.00
TOTAL dólares	11.50
PESOS, M. N.	55.20
TOTAL, pesos	318.20

México, D. F.

Ctro. Hibero Mexicano	8.70
Floreal Ocaña	5.00
Víctor Zaragoza	5.00
Vanuel Vázquez	5.00
Pedro Quesada	5.00
Domingo Lara	5.00
Angel Alvarez	1.00
Guillermo Granados	2.00
Esteban Cabezo	5.00
Expédito Durán	5.00
Antonio Pérez	5.00
Antonio Sbert (S.I.I.A.)	20.00
Manuel Requeijo	2.00
Raúl Gómez	5.00
Semo	5..0
César Subirats	5.00
Máximo Mawa	5.00
Vicente Mercet	5.00
Enrique Playán	10.00
TOTAL pesos	119.30

Ciudad Juárez:

Ramón Prol	2.00
Marcos Rodríguez	4.25
Manuel Carmona	4.00
Roberto Mendoza	3.25
Francisco Colom	3.00
TOTAL pesos	16.50
TOTAL	135.80
Cambio de 66 dólares	318.00
TOTAL GENERAL	$ 454.00

El Administrador, E. PLAYAN.
Dirección: Av. Campeche, número 433, Dep. 3.

Llamamiento a la solidaridad

A todos los compañeros:

La Comisión del Fondo de Solidaridad, nombrada en asamblea última, va recobrando el ritmo de sus actividades para realizar el cometido sano y solidario de atender las difíciles situaciones por que pasan algunos de nuestros buenos compañeros. Algunos de ellos, viejos; otros, inválidos o faltos de salud que les permita dedicarse a labores con las cuales atender sus necesidades, necesitan de nuestro esfuerzo, y es en estos momentos cuando precisa demostrarse que aquellos atributos que fueron siempre característicos de nuestro movimiento, tienen efectividad acudiendo a restañar las heridas donde existan.

La solidaridad moral y material fué siempre una de las mayores virtudes de los hombres que militamos en la C. N. T. y en el movimiento anarquista. Jamás organización alguna, ni política ni sindical, dió pruebas de practicarse en el grado de la nuestra la solidaridad hacia los que de nosotros la necesitan.

Presea propia de espíritus elevados, y galardón esgrimido por las almas nobles, la solidaridad debe ser practicada por tantos y cuantos estén en condiciones, en este dorado exilio, de seguir mereciendo la categoría de militantes de la C. N. T. y del Movimiento Libertario.

A todos, pues, exhortamos para que contribuyan con sus donativos, pequeños o grandes, a la obra expresada.

Fondo de Solidaridad de la Subdelegación de México, D. F.

ENTRADAS

M. Cardona Rosell	$ 1.50
Gregorio Jover	2.00
Ramón Anadon	5.00
Julio Mangada	15.00
M. Cardona Rosell	1.50
S. P.	1.50
Salvador Martínez	2.00
Pedro Serra	1.00
Font	3.00
Un compañero	1.00
Domingo Rojas	5.00
M. Cardona Rosell	1.50
Bosch	5.00
Cambio de 5 dólares	24.00
TOTAL Entradas	$ 69.00

SALIDAS

A. José Rivera y Alejandro de la Cruz	$ 40.00
Ernesto Eyrisarri	25.00
Jaime Blanch y otro compañero	25.00
Jaime Blanch	15.00
Ayuda a un compañero	5.00
Idem a otro compañero	50.00
TOTAL Salidas	$ 160.00

FONDO PRO-ESPAÑA

Víctor Zaragoza	5.00
E. Durán	4.00
Manuel Abascal	6.00
M. Requeijo	8.00
Domingo Lara	20.00
Ramón Anadón	5.00
Enrique Playán	5.00
José Montero	10.00
J. García Caballero	20.00
Julio Muñoz	8.00
F. Ridao (EE. UU.)	48.00
Festival Fábregas	2,856.50
TOTAL pesos	2,995.50

Por la Subdelegación de la C. N. T., el Tesorero, GUILLERMO GRANADOS.

México, 11 de mayo de 1946.

Compañeros que se encuentran hospitalizados en el Sanatorio Español, México, D. F.

Liberto Callejas.—Sala No. 17, cuarto No. 1.

Jaime Blanch.—Sala No. 12, cama No. 10.

José Garriga.—Sala No. 12, cama No. 9.

Roberto Oriol.—Sala No. 1, cama No. 19.

Ricardo Fagés.—Sala No. 4, cama No. 2.

Horas de visita: Cualquier hora del día.

IMPORTANTE

Recomendamos a nuestros lectores y compañeros la adquisición del interesante librito de nuestro querido amigo y compañero José Peirats, que con el título de

15 CONFERENCIAS

han editado los compañeros de Panamá.

Es un librito de unas 100 páginas, primorosamente editado. Los compañeros de Panamá que financiaron la edición de este librito, destinan su valor íntegro a beneficio de los compañeros de España.

El precio de dicho librito es el de dos pesos, moneda mexicana.

Cuantos quieran contribuir a la obra de solidaridad hacia los heroicos compañeros que luchan en España para derrocar el franquismo, pueden hacer sus pedidos a la Subdelegación de México, Venustiano Carranza, 50-1.

TODO EL VALOR INTEGRO DEL LIBRITO, A BENEFICIO DE ESPAÑA

DE GRAN INTERES

Pronto, la Subdelegación de México inaugurará un cursillo de conferencias de controversia, en las que se tratarán temas de actualidad y relacionados con lo que es la C.N.T.

Una comisión compuesta por los compañeros Marcet, Chueca y Granados será la encargada de llevar a término cuantos trabajos sean necesarios para la realización de este plan de trabajo cultural, que no dudamos habrá de dar resultados satisfactorios para nuestro movimiento.

ACTIVIDADES AFINES

La prensa anarquista italiana dedica gran atención al movimiento español, condenando sin reservas la forma en que han tratado inútilmente de desviarlo los partidarios del colaboracionismo ministerial.

Casi todos los periódicos se muestran perfectamente documentados sobre el asunto. Y lo tratan con una pasión indicativa del vivo interés que entre los compañeros de Italia despierta cuanto se relaciona con el anarquismo en la Península Ibérica.

La solidaridad de los compañeros italianos es efectiva. Estudian nuestros problemas tan a fondo como pueden. Hablan de ellos en artículos y en discursos. Organizan manifestaciones.

* * *

En uno de los últimos números de "Aurora", de Nápoles, aparece el siguiente comunicado: **"La Federación Anarquista de Romagna envía su saludo solidario a todos los compañeros españoles desterrados en Francia, que tan vigorosamente se han alzado contra las desviaciones del movimiento libertario español, contra el ministerialismo, abogando por menos "practicismo" y por más anarquismo."**

* * *

"L'Amico del Popolo", de Génova, da cuenta de la gran manifestación, que tuvo lugar en Savona, de protesta contra el régimen sanguinario de Franco y de solidaridad fraternal al pueblo español. Aquella manifestación fué el resumen de una vasta "campagna" en toda la región, asistiendo a la misma millares de personas.

"Volonta", de Nápoles, no deja pasar ni uno solo de sus números sin hablar extensamente de las cosas de España.

Lo mismo puede decirse de "Era Nuova", de Turín, en cuyas columnas, ni más ni menos que en las de otras publicaciones, encontramos la firma de antiguas amistades, de queridos compañeros que, en veinte años de terror fascista, se mantuvieron íntegros, sin doblar ni un momento la cerviz.

En cuanto a "Il Libertario", de Milán, baste decir que lo dirige Mario Mantovani, que por haber militado en España, conoce en su entraña viva el movimiento español.

* * *

Por otra parte, también Armando Borghi, cuya actividad es calificada de "ciclónica", se ocupa de nuestras cosas en muchas de sus conferencias.

* * *

Se está trabajando de firme para que "Umanita Nuova" —que aparece semanalmente ahora—, en cuya última etapa romana fué dirigida por Malatesta, reaparezca diariamente.

Todo obliga a creer que tan atrevido proyecto será realizado muy en breve. Y nosotros lo deseamos sinceramente. La pujanza del movimiento anarquista en Italia es incuestionable.

Y no ofrece duda que ha de multiplicarse disponiendo de un órgano diario en la prensa.

* * *

¿No es oportuno recordar que sin reciprocidad no hay justicia?

Los italianos se ocupan de nosotros. ¿Qué hacemos nosotros con respecto a ellos? Italia es en estos momentos un hormiguero de problemas vivos y palpitantes que son comunes a italianos y españoles.

Si nuestros errores han tenido allí repercusiones nocivas, ¿por qué no han de tenerlas saludables nuestros aciertos en el examen de las cuestiones que nos afectan en el mismo grado?

¿No sería razonable y prometedor que nos ocupáramos de las cosas de Italia en nuestras publicaciones?

Los que nos dejan

MIGUEL ALVAREZ

Por un olvido involuntario, y que somos los primeros en lamentar, en el pasado número dejó de publicarse la siguiente nota:

"A causa de repentina enfermedad ha fallecido, a los setenta y un años de edad, y en pleno vigor físico aún, el compañero Miguel Alvarez, viejo militante de la C. N. T.

Su activa actuación como ferroviario, en Algeciras, le conquistó siempre la simpatía de cuantos le rodeaban. Como todos los militantes honrados, sufrió persecuciones y cárcel distintas veces.

A su hijo y demás familiares, nuestra mayor condolencia por el desenlace que de veras lamentamos."

JOSEFA LAFUENTE

La pasada semana dejó de existir, aquejada por larga afección cardíaca, la compañera de nuestro buen amigo y compañero, militante de la Subdelegación de México, García Caballero, joven aún, cuando la vida podía ser para ella y su pequeña una sonrisa y una esperanza.

Josefa Lafuente había sido buena militante y comprendía nuestras ideas y las amaba.

A nuestro compañero García Caballero, nuestra mayor condolencia.

JULIO MANGADA

Otro amigo de la C. N. T., identificado con el espíritu revolucionario de los hombres libertarios, ha dejado de existir.

Militar profesional, pero rebelde y contrario al espíritu reaccionario de los "castistas", como él acostumbraba a llamar a los militares realistas, se significó siempre en cuantas intentonas se prepararon para derrocar el régimen monárquico. Fué un relegado, intencionadamente, en el escalafón.

Hombre cordial y afectuoso, visitaba a menudo el centro de la C. N. T., y arreando fuerte contra los políticos de toda laya. Era, se puede decir, un militar con espíritu civil.

En su corta enfermedad, en sus últimos momentos de lucidez, solía musitar quedamente, como hablando consigo mismo, estas palabras: "Los míos no vienen. Los míos no vienen." "Pero vendrán." Un general que en estos momentos estaba allí presente, le preguntó cuáles eran los suyos, a lo que contestó con un rayo de esperanza en sus ojos: "Los Libertarios, los de la C. N. T."

Nuestro cordial pésame a los familiares de Julio Mangada.

Federación G. A. de México

Esta Federación local, cumpliendo sus acuerdos de celebrar un pleno cada mes, convoca para el día 27 del presente, a las siete de la tarde, en el local de costumbre, a los Grupos pertenecientes a esta Federación, así como a los compañeros que no pertenecen a ningún Grupo, a la reunión, para discutir el siguiente orden del día:

1o. Nombramiento de Mesa de discusión.
2o. Lectura del acta anterior.
3o. ¿Creen los Grupos y compañeros conveniente adherirnos al Comité Organizador del Congreso Anarquista Internacional?
4o. Proposiciones de Grupos y compañeros, referentes al Congreso.
5o. Asuntos generales.

Por la Federacil Local: El Secretario, **R. Bayo.**

CONGRESO

de la S.A.C. en Suecia.

El próximo día 2 de junio tendrá lugar en Estocolmo un Congreso de este organismo hermano, que tiene treinta y seis años de existencia y que siempre se distinguió por su labor creadora y de elevación en la capacidad revolucionaria de los trabajadores de Suecia.

Deseamos a la S.A.C., que tanto se interesa por los problemas de nuestro país —y que tanto ha trabajado por el derrocamiento de Franco—, el mayor acierto en sus trabajos y continúe siendo uno de los mayores esfuerzos de la A.I.T.

Compañeros de la S.A.C., salud y revolución social.

LA COMUNA Y EL MARXISMO

Apunte crítico de J. GARCIA PRADAS

(Continuación)

Los vencidos generales del Imperio, traidores a su país ante el prusiano, recuperaron "l'honneur" bajo las banderas de la República, como matarifes al servicio de la burguesía... Repitióse entonces lo que cien veces ha ocurrido en los países sujetos a Estados imperialistas: las fuerzas militares creadas para la conquista tienen un período de éxitos, otro de grandes derrotas, y acaban por revolverse contra su propio pueblo, al que imponen un régimen de coloniaje. La Comuna fué aplastada, ahogada en sangre del proletariado, en los últimos días de mayo, y al terminar una lucha en que la soldadesca asesinó a treinta mil parisienses, nada menos que cuarenta y cinco mil fueron arrestados. Los criminales de la represión "trabajaron" sin descanso durante meses enteros, y Thiers, el repugnante politicastro a quien admiraban los "cívicos" republicanos españoles de 1931, pudo decir, con regodeo cruel: "Ya hemos acabado con el Socialismo para largo tiempo."

Pero, en puridad, no cabe decir que la Comuna fué enteramente socialista, ya que nunca tuvo una mayoría de tal índole en sus altos Comités. Constituída por las elecciones de marzo, en las que desembocó la actuación revolucionaria de la Guardia Nacional, en ella predominó la pequeña burguesía desde el principio al fin. En el Comité Central de la Guardia Nacional había treinta y cinco miembros, y sólo dos de ellos —Varlin y Avoine— eran socialistas miembros de la Internacional, organización que tenía en la Comuna enemigos declarados, como Vesimier. En la Comisión Ejecutiva, en la de Hacienda, en la de Seguridad y aun en la de Trabajo, los representantes proletarios —incluyendo muchos que personalmente no eran obreros—, jamás dejaron de estar en minoría, no obstante haber ganado puestos en la segunda elección, del 16 de abril. Dice Lissagaray, testigo presencial, y de excepción: "¿Fueron sus miembros agitadores bien conocidos, o socialistas? De ningún modo; ni un solo nombre bien conocido: tenderos pequeño-burgueses, empleados..."

Pero el pueblo que constituía la base electora de la Comuna era proletario en su mayoría, y aunque no votó con claro sentido de clase, sino bajo fuertes influencias republicanas y patrióticas, eligió a quienes, por sus propias prendas personales, más se acercaban a su compleja psicología de franceses, de obreros y demócratas —en ese orden—. De cualquier modo, lo importante en la Comuna no fué su contextura social, sino su tendencia ideológica o política, y asimismo su estructura orgánica; una y otra permitieron la colaboración de jacobinos, fourieristas, cabetianos, blanquistas, comunistas, proudhonianos, etcétera. No faltaban ni aun seguidores ideológcos de Luis Blanc, a pesar del hecho de que éste, al parecer olvidado de las jugarretas que la burguesía liberal le hizo en 1848, y a causa de las cuales fracasaron tan pronto sus planes "socialistas", se fué a Versalles con Thiers...

¿Cómo funcionó y qué hizo la Comuna? No es cosa de que entremos en detalles al contestar esa pregunta, y como nos la hacemos con el exclusivo objeto de procurarnos una mesa de operaciones en que podamos hacer la autopsia de la táctica marxista, nos bastará lo dicho por Engels en el prefacio al estudio que de la Comuna hizo Marx: "La Comuna de París —dice Engels— fué elegida el 26 de marzo y proclamada el 28. El Comité Central de la Guardia Nacional, que hasta entonces desempeñó las funciones de Gobierno, las abdicó en la Comuna. El 30, la Comuna abolió la conscripción militar y el ejército permanente, todas las fuerzas, excepto la Guardia Nacional, a la que iban a pertenecer todos los ciudadanos capaces de empuñar las armas; remitió todas las rentas desde octubre de 1870 a 1871, considerando las pagadas, como avances de futuros pagos, y devolvió a las personas necesitadas los bienes empeñados en las casas de préstamos. El mismo día se aprobó la elección de extranjeros como miembros de la Comuna y se confirmó su derecho a ejercer cargos, ya que, según se declaró, "la bandera de la Comuna es la de la República mundial". El primero de abril se decidió que el mayor salario de un funcionario de la Comuna, fuese miembro de ella o no, no excediera de seis mil francos al año. Al día siguiente, se declaró la separación de la Iglesia y el Estado, quedando liquidados los presupuestos estatales para fines religiosos, y convertida en propiedad nacional toda la eclesiástica. Como consecuencia de esto, el 8 de abril se ordenó que desapareciesen de las escuelas todos los símbolos religiosos, con dogmas y plegarias —en resumen, "todo lo que pertenezca a la esfera de la conciencia individual"—, y la orden fué cumplida gradualmente. El día 6, el batallón 137 de la Guardia Nacional sacó a la calle la guillotina, y fué quemada públicamente, con aclamación popular. El 18, la Comuna ordenó que la columna de la Place Vendome, erigida por Napoleón I, tras la guerra de 1809, con cañones enemigos fundidos, fuese derribada como monumento al chauvinismo y a la rivalidad internacional; lo cual se cumplió el 16 de mayo. El 16 de abril, la Comuna ordenó el registro de todas las fábricas y talleres parados, y trazó sus planes para que aquéllos pasaran a manos de los trabajadores previamente empleados en los mismos, quienes formarían cooperativas de producción para tal propósito. Además, aquellas entidades serían amalgamadas en una gran organización cooperativa. El día 20, abolieron la Bolsa del Trabajo, que desde el segundo Imperio había sido el monopolio de ciertos sinvergüenzas, explotadores de la peor ralea, nombrados por la policía. El asunto fué desde entonces puesto bajo el control de los regidores de los veinte distritos —"arrondissements"— de París. El 20 de abril, la Comuna decretó la abolición de las casas de empeños, como incompatibles con el derecho de los trabajadores a sus herramientas y al crédito. El 5 de mayo, ordenó la destrucción de la capilla erigida en expiación de la ejecución de Luis XVI."

Tales son los hechos, a los que no es preciso añadir más, puesto que ya nos muestran el carácter de la Comuna, su manera de funcionar y sus tendencias socialistas. ¿Qué interpretación dió Marx a tan rico experimento? Vamos a verlo en seguida y, desde luego, sin hacer mención de las tristes relaciones que la Comuna tuvo con el Consejo General de la Internacional, que Marx y sus amigos dominaban entonces por completo. Pero permítasenos recoger antes unas cuantas opiniones de Kropotkin, características de la posición anarquista respecto al caso por muchos años:

(Continuará)

La voz de los que gimen en las ergástulas españolas

Informes de nuestros compañeros

Dicen, entre otras cosas, los compañeros de la Prisión Central de Madrid: "La madrugada del 21 del pasado (refiérense al mes de marzo) **fueron ejecutados doce guerrilleros.** Frente a este continuado crimen del fascismo español quisimos sus compañeros manifestar la solidaridad que nos une, y el mismo día 21, a las seis de la tarde, después del toque de oración y bajada de la bandera, **se guardó un minuto de silencio.** El acto fué magnífico. Solemne. El jefe de Servicios de la Prisión ordenó el toque de "marchen de frente", y los seiscientos presos continuamos rígidos, sin que uno solo se moviese. El jefe, al verse desacatado, se enfurece y ordena la media vuelta; nadie le obedece. Pierde los nervios, entra en gritos y amenaza con meter la guardia dentro. Hace acto de presencia el administrador de la prisión, coge de las solapas a uno de los que forman en la cabeza de la formación y le pregunta: "¿Qué quieren ustedes?" Nadie responde ni se mueve. Transcurren dos minutos y medio y la formación se pone en marcha. Como sanción momentánea damos tres vueltas al patio y pasamos a las respectivas galerías. Más tarde fueron seleccionados veintiún antifascistas, que fueron encerrados en celdas de castigo... Más tarde, el día 7, se preparó la expedición de 270 presos al penal de Burgos, y hoy pesa la amenaza de otras expediciones, aunque éstas pueden tener relación con la situación exterior."

Un miembro del C. N. de la C. N. T. ha estado setenta días incomunicado en un inmundo calabozo de la Dirección General de Seguridad. Le sometieron a torturas atroces. Le arrancaron la piel a tiras, el cabello, le machacaron el estómago, le convirtieron en un guiñapo sangriento. A Cristino Sánchez, antes de ejecutarlo en la celda número 6, le dejaron sin sangre y casi sin vida de las torturas. Por supuesto, no hay asistencia facultativa...

* * *

En una carta que recibimos del centro de España nos dicen: "En Lugo y pueblos limítrofes, como en otras provincias de Galicia, se cuentan por centenares las detenciones. En Oviedo, y en general en Asturias, ocurre lo mismo. En Cataluña, en particular en Barcelona, se caza a los hombres en plena calle y con furia salvaje, dando espectáculos sobre los cuales el público sabe a qué atenerse, musitando dicterios que, a veces oídos por la policía, quienes los lanzan pasan a hacer compañía a los cazados. En Madrid, en Vizcaya, en Valencia, en Murcia y Alicante ocurre otro tanto.

En Alcalá de Henares, el día 10 del corriente fueron detenidas 10 personas, y el día 12 comparecieron ante un Consejo de Guerra sumarísimo. La agencia de noticias A. P. notificó lo siguiente:

"Diecisiete miembros de la C. N. T. (agrupación anarquista, que fué muy potente durante la República) fueron sometidos a juicio por un tribunal militar en Alcalá de Henares. Los planes para el juicio se mantuvieron en tal secreto, que los funcionarios de la Embajada norteamericana no se enteraron de ello hasta hora avanzada de hoy.

"Un portavoz del ministerio de Estado declaró que los "reos" "eran de poca importancia" y que las acusaciones eran "de poca monta". La Embajada norteamericana envió al coronel Glyde Clar, agregado militar, como observador en el juicio".—**Diego R. B.**"

* * *

El 14 de abril, en la cárcel de Castellón de la Plana, con motivo de no haber querido arrodillarse el condenado a muerte Manuel Recasens Agustí, durante la celebración de una misa en el patio de dicha ergástula, 28 presos políticos se solidarizaron con él, y éstos eran los siguientes:

Pascual Luis Gómez, José Diego Torres, Julio Nebot Vilar, Agustín Ventura Ballester, José Arnau Piñol, Ismael Cervera Torres, Bautista Broch Blasco, José Murgui Ferrando, Rafael Gómez Illán, Pascual Cubedo Peris, Juan Rabassa Gumbau, Miguel Tormos Asuara, Bautista Peris Muñoz, Cristóbal Gómez Rubio, José Broc Paz, Vicente José Moles, Bautista Llorens Usó, José Paus Manrique, Calixto Tormos Martínez, José Bernart Llop, José Maiquez Gomis, Bautista Daras Fuster, Vicente Navarro Bernat, Francisco Gil Muñoz, Francisco Borja Rosell, Miguel Nebot Guinot, Antonio Cardomir Pinedo y Bautista Ballester Martí.

Esta es la tranquilidad de España... y el oprobio para esa gente que pierde el tiempo haciendo escarnio y burla de lo que en España sucede, declarando que allí no son ciertas las cosas que se dicen en la prensa.

* * *

En abril próximo pasado, un petardito hizo trizas el monumento erigido al Día de la Victoria, en Barcelona, en la Vía Diagonal, emplazado sobre las ruinas del monumento erigido a Pi y Margall. Ello produjo otra de las más crueles y sangrientas represiones llevadas a cabo por Franco y Falange.

* * *

En un pueblo circunvecino de Barcelona, X. X., las fuerzas de resistencia interiores trabajan activamente. A horas en que el tránsito era completamente normal, elementos de dichas fuerzas hicieron una segunda visita al jefe de Falange para testimoniarle que el descanso para los guerrilleros y luchadores contra el régimen de terror no era la primera condición de sus actividades. Le dieron conversación durante más de dos horas.

Transcurrido el tiempo y después de haber alcanzado lo que motivaba su visita, los guerrilleros se volvieron a su punto de origen, advirtiéndole que dentro de poco repetirían la visita. El jefe de Falange no delató a sus visitantes. Sabía lo que le convenía.

El asesinato de Jaime Boix Carachan

"Ha caído uno más... ¿Cuánto tiempo durará todavía este martirio? ¿Este amontonar carne en la fosa común; este infame castigo al pueblo español?

Quizás nos hemos vuelto insensibles a causa de tantos golpes y tantos zarpazos que el fascismo va prodigando sobre nuestro maltratado y maltrecho cuerpo, y este nuevo golpe no sirva más que para prepararnos a recibir otros y otros...

Pero ¿qué dicen nuestros amigos del extranjero? Ellos que hablan de libertad y de justicia; ellos que **saben** tan bien como nosotros que este muchacho, Jaime Boix Carachan, estaba condenado a veinte años y un día, por el delito de venir de Francia clandestinamente y por supuesta participación en las guerrillas. Al que no pudieron acusarle de ningún acto de atraco —como ya es costumbre hacerla—, y a su pesar tuvieron que reconocer que su vida de luchador había sido limpia.

Sus malvados y sádicos denunciantes solicitaron su traslado a Barcelona desde el Penal de San Miguel de los Reyes, donde cumplía su condena. Querían tener su víctima cerca y preparar su suplicio, como antaño los inquisidores con **sus autos** de fe.

Juan Reix Viñas (alias del Pou), jefe de Falange en San Martín de Centellas, y el alcalde de La Garriga, han sido sus asesinos. Los señalamos. Conocedlos y escupidles en el rostro a esos infames carniceros, preautores anteriormente de **25 fusilamientos** en las localidades de Centellas, Vich, Manlleu, Toreiló, San Feliu de Codinas y Granollers...

El verdugo de Valladolid paseábase por Barcelona. Algo iba a suceder. Los condenados a muerte de la Cárcel Modelo fueron "chapados" en sus celdas. Jaime Boix fué puesto en una celda de castigo por hallársele una carta dentro del paquete dirigido a su madre... Nadie podía haber imaginado que todo ello era mentira. Preparaban el escenario donde había de realizarse el drama... y a la mañana siguiente, nuestro compañero, este mártir, había muerto de la manera más infame... a "garrote vil".

En la prisión se originaron varios incidentes a consecuencia de ello. Se guardó un minuto de silencio en memoria del noble compañero caído. Aquel aciago día todos los reclusos se negaron a trabajar. Todo el mundo observó un día de luto, y ante esta actitud multiplicáronse las represalias y los castigos... Y así continúan. ¿Hasta cuándo?

Mientras tanto, una mujer, una pobre mujer, llegaba a la puerta de la cárcel con su modesto paquetito, fruto de sus desvelos... Era la madre de Jaime Boix, una madre más de las muchas que acuden al fatídico edificio con las mismas esperanzas que las demás... Y le dijeron que no dejara el paquete.

—¿Por qué? inquirió la pobre mujer—. ¿Es que está castigado?

Los esbirros la mandaron a las monjas para que se lo dijeran... ¡Qué importa lo que sucedió después! ¡Qué importa que a una pobre mujer le quede una miserable vida a recorrer, pensando en su marido muerto a golpes al entrar los **nacionales** en Centellas, y su hijo muerto ahora, a "¡garrote vil!" ¡Qué importa todo ya para ella!... ¡Para nosotros **ha caído uno más!** Y así, ¿hasta cuándo?"

(De "Solidaridad Obrera" de Barcelona, núm. 16, correspondiente a abril de 1946.)

"..mayor confianza en el porvenir"

Escribe un destacado antifascista, desde un destacamento de penados de las cercanías de Madrid (acotación núm. 1):

"Hace un año que soportamos el cautiverio en este destacamento penal. Aunque la propaganda quiera desvirtuar nuestra situación, la verdad es que estamos en el mismo pozo y entre las mismas paredes que en el año 1939. El trato no ha mejorado. Seguimos hacinados en barracones húmedos, durmiendo en el suelo. Sin la ayuda particular y orgánica iríamos materialmente desnudos. No dan ropa ni dan calzado; no lo han dado nunca. Después de la jornada agotadora, nos dan unas patatas lavadas y a dormir... El contratista dice que nada mejor merecemos, y nos arrean como a bestias, y si por el cansancio no rendimos producción, nos encierran en calabozos de castigo. Cuando nos accidentamos nos retiran como piezas inútiles, sin derecho a nada... No hay maquinaria. Estamos construyendo un viaducto por el mismo procedimiento que se construyeron las pirámides de Egipto, hace 6.000 años...

A todo estamos acostumbrados y reaccionamos bien. Los carceleros de Franco cumplen su misión... y luego hablan de "el fuero de los españoles"... Pero cada día tenemos mayor confianza en el porvenir. Hacer saber a cuantos nos ayudan, nuestra gratitud íntima, sólo comparable con nuestra firmeza."

Comentarios sin malicia

LOGICA DE NUEVO CUÑO

El señor Sirosky —un afamado **columnista** que se pasa la vida no dando nunca en el clavo y sí siempre en la herradura— afirmaba en una de sus últimas lucubraciones:

"Si los trabajos encaminados a darle base firme a la paz son coronados por el éxito, es **seguro** que, **probablemente**, no habrá guerra."

¿Seguro que... probablemente?

Magnífico.

El señor Sirosky entronca por modo directo con aquel campesino riojano que apostaba cinco duros a que mañana haría... **un tiempo u otro.**

WIEGAND Y LOS SENADORES

Don Carlos Wiegand fué durante largo tiempo corresponsal de una agencia informativa en Madrid.

Entonces era fascista al cuatro mil por ciento. Lo aplaudía todo a todas horas. Le lengüeteaba el trasero al caudillísimo con singular donaire.

Pero, de repente, cuando vinieron mal dadas para los totalitarios, se hizo demócrata.

Días pasados, en uno de sus artículos fechado en Wáshington, hablando de España decía lo siguiente:

"...La mayoría de las personas considera que Norte-América no debe intervenir en las cosas internas de Eepaña. Y también algunos senadores piensan lo mismo."

¿Qué le habrán hecho los senadores a Wiegand para que los catalogue de ese modo entre las bestias?

LO QUE VA DE AYER A HOY

Leemos:

"La guerra mundial número dos estalló porque Alemania y Rusia, entonces aliadas estrechamente en virtud de la afinidad de sus respectivos fines e ideologías, invadieron Polonia."

Y ahora, aliada de las democracias triunfantes, Rusia tiene invadidos, además de Polonia, otros once países, total o parcialmente: Checoeslovaquia, Hungría, Austria, Yugoeslavia, Bulgaria, Rumania, Este de Alemania, Finlandia, Manchuria, Norte de Corea y Mongolia Exterior.

Con ello ha aumentado en unos veinte millones el número de súbditos o de sus vasallos, que convertirá en soldados para invadir otros países.

Y sin otra cosa que saludos a las democracias, basta por ahora...

¿QUE VA A PASAR EN CADIZ?

Lo del islote fascista en la península ibérica está dando más juego de cuanto algunos esperaban. La pelota sigue en el tejado. Y no puede quedar ahí. Alguien y como sea— tendrá que echarla abajo.

"Los **pequeños** —se ha escrito en estos días— son los únicos que toman el asunto con vivo interés. Pero los **grandes**, fija la mirada en determinados **intereses**, sin contacto con el **interés** de los pequeños, echan mano de los expedientes dilatorios."

De algunos de los grandes —contesta alguien— se comprende. Pero ¿y los laboristas?

Bien, gracias.

"PRIMUM VIVERE"...

La presente es una hora de consecuencia. Y de rectitud. Y de... armas al hombro.

En un organillo de Móstoles que vehicula el gubernamentalismo confederal y anarquista, se ha dicho lo siguiente:

"Hoy, como ayer, suscribimos lo que más arriba insertamos."

Y lo insertado más arriba reza:

"...los republicanos españoles quedaron anulados, y con ellos las instituciones republicanas, sin raíces en la conciencia popular, ya orientada hacia más altos destinos. Es lógico, por tanto, que nosotros consideremos la etapa republicana superada."

Consecuencia. Rectitud. No viene del grueso de una provincia. Cada hora tiene su afán. Y el afán de la presente es convertirse en funcionarios y en defensores... circunstanciales de **una etapa ya superada y que no encuentra valedores en las masas obreras de nuestro país.**

Esos simpáticos extragaldabas —con más baba que colmillo— afirman ser **consecuentes con su criterio.**

Está muy bien. Pero sucede que su criterio —admitiendo que lo tengan, que es ya mucho admitir— cambia de rumbos a cada momento.

LA VIDA DE SALVOCHEA

LA HISTORIA SE REPITE

Vencida la insurrección de Cádiz, Salvochea y sus amigos, hombres excelentes por su conducta moral y sus ideales, fueron a ocupar, como prisioneros, los castillos de Santa Catalina y San Sebastián, fortalezas construídas en épocas remotas para proteger la ciudad contra los riesgos del mar. Pero los políticos ambiciosos e inmorales continuaron en libertad burlando las aspiraciones populares y ahogando la revolución en sus primeras manifestaciones.

El pueblo de Cádiz, pocos meses después, para liberar a Salvochea, lo eligió por gran mayoría como su representante en las Cortes. Ya el gobierno había declarado con anticipación que no reconocería aquella elección como legal, y el Parlamento nacido de la revolución septembrina apoyó aquella injusta actitud.

Después de todo, el verdadero puesto de Salvochea no estaba en el Parlamento con los políticos venales, sino en la calle, con el pueblo leal.

Todo gobierno, aun el nacido de la revuelta popular, tiene un miedo cerval a la revolución y a sus hombres, y todas sus energías y su poder las aplica en extinguir el fuego de la insurrección que tanto le deslumbra con sus resplandores. La luz de la rebelión ahuyenta al político embustero, como la luz de la aurora ahuyenta al ave de la noche.

Por fin, el nuevo Parlamento, que se reunió en febrero de 1869, concedió amnistía a los presos políticos, no por su propia voluntad, sino por la presión creciente de las masas populares.

Salvochea y sus amigos, al recobrar la libertad, reanudaron con el mayor ardor la propaganda revolucionaria y se prepararon para intervenir con las armas en las nuevas luchas que se avecinaban.

Había que intentarlo todo para no volver a los tiempos ominosos de lo sborbones.

* * *

En uno de los calabozos de la fortaleza gaditana se encontraron en aquella ocasión dos hombres de extraordinario mérito: Fermín Salvochea y Eduardo Benot.

Ante el cariz que tomaban los acontecimientos, ambos convinieron, después de una reposada conversación, que la causa por la cual luchaban estaba irremediablemente perdida, debido a la conducta seguida por los políticos ineptos y traidores. Sin embargo, había que seguir una lucha incansable en defensa de la clase obrera, cuya

emancipación entrañaba un problema social más amplio que la revolución democrática que se debatía en aquellos momentos.

Aquella conversación, con las ideas que en ella se emitieron, me la refirió más de una vez Salvochea, pues, como otros hombres sinceros de aquella época, se lamentaba con frecuencia del fracaso de una revolución que hubiera sido el primer paso hacia un futuro de justicia social.

¿Quién había de decirme que en el transcurso de los años se iba a repetir una situación idéntica, cuando tantas veces me prometí que si la ocasión se presentara de nuevo, el pueblo no permitiría tantas torpezas?

A los pocos días de proclamarse la regunda república, se cometió en Sevilla un crimen horrendo, que costó la vida a centenares de obreros inocentes. Fué entonces cuando se aplicó la ley de fugas a cuatro obreros, en el bellísimo parque de María Luisa, a orillas del Guadalquivir. Yo iba incluído en aquel grupo de sacrificados, pero gracias a la oposición de un policía allí presente, amigo personal de mi familia, pude escapar con vida, con gran sentimiento de los verdugos que hahabían organizado los asesinatos.

Pero fuí llevado con gran lujo de fuerzas a Cádiz con algunos obreros de Alcalá de Guadaira, mi "estado mayor", como los llamó la prensa vendida, encerrándonos en el mismo castillo que Salvochea y Benot ocuparon en otra época.

Un día que nos lamentábamos de lo inquietantes que eran los sucesos que se estaban desarrollando, expliqué a tan buenos compañeros la conversación que en otros tiempos sostuvieron Salvochea y Benot, enterrados en vida, como nosotros, en aquellos muros de rocas marinas.

"Lo que entonces pasó, nos dijimos, se repetirá ahora, porque los policías de hoy son tan ineptos y falsarios como los de ayer; y el pueblo no verá realizadas sus aspiraciones, pero pagará a la historia el más pesado tributo de lágrimas y de sangre."

Y así fué.

Por ciento que la significación de aquel suceso no le pasó por alto a una compañera tan inteligente y perspicaz como Soledad Gustavo, la que, en un artículo publicado entonces en "La Revista Blanca", titulado "Se repite la historia", comentaba los hechos y deducía las consecuencias.

Y es que la mismas causas de ayer, habían producido los mismos efectos.

Pedro Vallina.

ECOS TRAGICOS

"...Los presos, pese a las torturas, siguen en la cárcel la obra de la calle. Es prodigioso su esfuerzo. Las prisiones están convirtiéndose en verdaderas Universidades. Los compañeros, sobre todo los jóvenes, están adquiriendo una cultura respetable, y muchos pueden leer y expresarse en dos y tres idiomas. La prisión y los martirios, lejos de achicarlos y deprimirlos, les afirman y supera. He leído infinidad de cartas de compañeros y Comités del interior de las prisiones y penales, cartas que revelan una serenidad y una firmeza de convicciones sorprendentes. He tenido en mis manos hasta el número 20 de un periódico clandestino que, irregularmente, se publica en varios penales. Se titula "Coraje"; tiene unas veinte páginas, bien presentado, con artística portada, dibujos, crítica, combate, doctrina, periódicos que, en muchos aspectos, superan a nuestra prensa en el exilio. Como muestra os envío uno, con el ruego de que lo conservéis como muestra ejemplar de uno de los aspectos más convincentes de la Resistencia Española."

—o—

El día 1 de febrero se celebraron varios Consejos de Guerra; uno para la muerte del jefe de Falange de Reus y otros por acciones de los guerrilleros. Se pidieron **cuatro penas de muerte para cada uno de los cinco encartados.** En otro Consejo, una pena de muerte para Hernández y otra para Carabano; y en un tercero, pena de muerte para Gual, treinta años para Pérez y diez años y un día para Ortiz. Estas sentencias produjeron gran malestar en la prisión. El día 4 del corriente entró en funciones el actual director, don Fernando García Arana, que dice traer orden de imponer la disciplina.

(Del informe de los presos de la cárcel de Barcelona.)

UNA CARTA DE ESPAÑA

"...Desbaratan una fiesta que se celebraba en Hospitalet, conmemorando no sabemos qué victoria. Lo hacen de una manera muy graciosa. Las banderas monárquicas de alguno de los balcones cambian de repente de color. Aparece tranquila y campante una bomba que causa espanto general. Pero ella se sonríe y no estalla. Y el alcalde no puede detener la desbandada general que se produce. Sus esfuerzos no logran el apaciguamiento, a pesar de arrancarse, poseído de rabia feroz, los pocos pelos que le quedaban en la calva testa.

* * *

"...Pocos días después de este hecho, se produce una terrible refriega en la calle de la Cera. Una compañera hace estallar una bomba de mano que causa su muerte, la de su hija, hiere a un compañero y mata a dos policías...

AL CERRAR

Aparte las noticias de prensa, llega a nuestro conocimiento un informe de fuente más o menos cierta, diciendo que el día 14 de abril fueron incomunicados, torturándolos con los más refinados métodos que empleaba la Gestapo, 560 presos de la cárcel Modelo de Barcelona; 60 trasladados a los penales del Dueso y San Miguel de los Reyes; 18 encerrados en celdas de castigo completamente desnudos, y 25 en peligro de morir de un momento a otro a consecuencia de torturas y tormentos.

Si la protesta de los pueblos civilizados no se levanta con firmeza imponiendo al régimen franquista el cese total de tanto crimen, lo más probable es que se produzca el aniquilamiento y la muerte de tantos presos.

Estas detenciones y torturas fueron hechas a raíz de la destrucción en Barcelona del monumento a la Victoria, en la Diagonal.

DE BRASIL

De Brasil, el compañero Manuel Pérez nos dice:

"Ayer tarde, 24 de abril, recibí vuestro cablegrama, y sin perder minuto me puse en acción con tanta fortuna que precisamente en la Cámara se discutía una moción contra Franco, y un amigo hizo llegar a un diputado de la corriente federalista dicho cable.

La moción fué aprobada por unanimidad, lo que en cierto modo debe alegrarnos aun tratándose de un organismo político, por la repercusión que tendrá internacionalmente y por la influencia que en ello ha tenido vuestro cable.

Por otro lado conseguí que "El Diario da Noite", el de mayor circulación de Río de Janeiro, publicara el cable. Mañana lo harán también "Folha do dia", "Folha carioca" y otro vespertino. Y el sábado nuestro órgano "Acción Directa", abordando el caso más ampliamente.

Nuestro Centro y la Unión Nacional de Estudiantes organizan con urgencia un gran acto público, en el cual tomaré parte, para denunciar al pueblo esta nueva infamia de las hordas franquistas.—**Manuel Pérez.** Río de Janeiro 25 abril 1946."

La moción presentada por los diputados a la Cámara expresa el deseo del pueblo brasileño a apoyar toda tentativa de recuperación de las libertades de nuestro pueblo.

Preguntado el señor Veloso, embajador, sobre dicho asunto, limitóse a manifestar su extrañeza, sin desmentir la veracidad de los **rumores** de la nueva felonía franquista.

No obstante, el mundo va abriendo los ojos y viendo cada día más claro en el asunto de España.

BRASIL DA LA PAUTA

Después de la gran protesta del pueblo cubano ante la presencia en la bahía de La Habana de un barco español que conducía al general Aizpuru, los trabajadores del puerto de Santos, Brasil, se han negado a cargar mercancía en el vapor "Mar Caribe", destinada al gobierno franquista.

Es por aquí por donde los trabajadores, en acto solemne de solidaridad fraternal, podrían determinar la caída del régimen totalitario de Franco y Falange.

Nosotros nos permitimos invitar a los trabajadores del mundo que imiten esta actitud de los trabajadores brasileños en favor de nuestra causa.

La resistencia contra Falange en los talleres

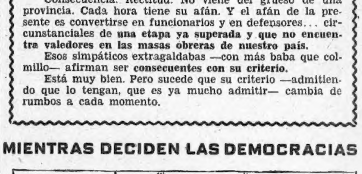
Un hecho claro se desprende de la densa e intensa resistencia que los trabajadores españoles oponen a la dictadura sanguinaria de Franco.

Sin excepción alguna, todo el proletariado, toda la clase trabajadora, todos los que viven del mísero salario que otorga el régimen de Franco, esquivan y rechazan categórica y definitivamente el patronato de los sindicatos de Falange, integrados por la antigua gentuza del **Libre**, que amparaban y sostenían Anido y Arlegui.

Los obreros, digna y metódicamente, van burlándose de las normas que esas organizaciones libreñas van señalando a los afiliados. Se sabe positivamente que ya se saltan a la torera órdenes y consignas que, a estilo de los moscovitas, también van esparciendo por los lugares de trabajo.

Ello nos recuerda las postrimerías de la dictadura primorriverista con sus Comisiones y Jurados Mixtos, que llevaron al fracaso a cuantos intentaron ponerlos en vigor, debido a la resistencia de los explotados, cuya confianza residía únicamente en los sindicatos por ellos creados.

MIENTRAS DECIDEN LAS DEMOCRACIAS



- ¿Me voy?... - ¿no me voy?.. - me voy?..,

EN EL PROXIMO NUMERO

Reflejará nuestro pensamiento respecto al mitin celebrado en Tolouse el 14 de abril, en el que intervinieron republicanos, comunistas y alguna fracción desviada de la C.N.T.

SOLIDARIDAD OBRERA
ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — A I T — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Franco dice que en España no hay problema político. Claro. En ninguna necrópolis lo ha habido nunca

TELESCOPIO

EL IMPERIO ESPAÑOL

En los tiempos eufóricos del falangismo, cuando el traidor de traidores despotricaba contra las "democracias podridas", se quería conquistar un imperio para la España de Franco y Arriba.

Jibraltar tenía que ser español, arrebatarlo de los ingleses, reintegrarlo a la *madre patria*, y con el Peñón reincorporado a la geografía de España, se podían meter a saco en Tánger y quitarle a Francia todo el Rosellón y la Provenza.

Fué cuando se creó el Consejo de la Hispanidad y unos predicadores del catolicismo fueron mandados por Falange como representantes de España al Perú.

En los mismos tiempos que Panamá expulsaba a un diplomático falangista (el conde de Bailén) por sus manejos quintacolumnistas e hispánicos.

Cuando en Madrid se amotinaban los admiradores de Franco el Emperador, y la Embajada de Inglaterra era apedreada al grito de "ingleses asesinos"

Ahora ya no se habla del imperio, no se piensa en Jibraltar, ni en el Peñón, no funciona el Consejo de Indias Hispánicas, no se tilda de asesinos a los ingleses; no se califica de "podridas a las democracias".

Franco es también traidor a Falange, un timador de la nueva geografía de España, un renegado a los laureles del hispanismo. Lo que no deja de ser es un verdugo, lo que no puede dejar de ser es un injerto de Hitler-Himmler.

Para terminar de convertir a España en el Imperio del Crimen ejercido por los falangistas. El Imperio Español del terror y el asesinato contra toda persona que no se someta al fascismo de los expansionistas fracasados.

PRUEBAS DE AYER

Hoy solicitan y buscan pruebas contra el régimen de Franco, por si es o puede ser un peligro para la paz y la democracia actual. Por lo visto todas las pruebas que tenían "los reparadores" se han perdido. Y ahora, después de un año de terminada la guerra "contra el fascismo, la tiranía y por la libertad de los pueblos", la subcomisión de la ONU que investiga el caso de España, pide y busca pruebas. Cuando en San Francisco se repudió el régimen de Franco, declarándolo incompatible con la moral de las Naciones Unidas, "no existían pruebas", pero fué repudiado. La nota tripartita que indica a los españoles liberales que se liberen de la tutela de Franco no fué documentada por ninguna prueba, lo que se constata con la lectura de la propia nota.

Aunque sólo sea una, una prueba, de que Franco es un fascista, un verdugo y un criminal, la tenemos nosotros y queremos rememorarla.

Juan Peiró, nuestro compañero, el culto militante cenetistau catalán, que simbolisa todo el sacrificio de nuestros mártires victimados por el falangismo, después de terminada la guerra de España fué arrancado de su exilio, repatriado de Francia forzosamente y condenado a muerte y fusilado en Valencia.

La condena a muerte y el fusilamiento de nuestro compañero fué un crimen sin precedentes, y representa todas las pruebas de que el régimen de Franco en España es una inquisición, una tiranía superior a la que se sometiera a los pueblos de Italia y Alemania, una orgía de sangre, un cubil del fascismo, una afrenta a los pueblos, un despotismo vesánico, un crimen perpetuo contra los españoles antitotalitarios y una befa a todos los obreros-soldados que lucharon durante cinco años "para terminar con el nazi-fascismo en Europa y para conquistar la libertad de vivir para todos los pueblos oprimidos".

NI REY NI ROQUE

El rey pigmeo, el cómplice de Mussolini, se ha curado de su miopía y, aunque tarde, ha abdicado, para que sea rey su hijo. Los italianos no están de acuerdo en ser reinados por la Gracia de Dios y la Constitución y se manifiestan contra todo rey y puede que consigan terminar incluso con todo Roque. Lo que sigue reinando en Italia es la miseria y el hambre.

PARIS SE ENCIENDE

Y están los marxistas franceses que echan chispas.

Han perdido las elecciones constitucionales y ahora vuelta a empezar para fabricar otra Constitución que sea menos incendiaria, menos color de fuego.

Para gobernar sólo se puede recurrir a un procedimiento: hacer de bombero. Que es lo que requiere la colaboración y el parlamentarismo. Hacer mucho fuego dialéctico, mucha pirotecnia de promesas y después echarle agua.

Los fuegos marxistas en Francia se ha demostrado que son artificiales.

Jaime ROS-MA.

TRIQUINOSIS... Y OTRAS HIERBAS

Vamos a tomarlo por ahora con calma. Acaso más adelantito convenga tomarlo de otra manera.

Pero lo seguro es —ya desde ahora— que nosotros —entiéndanlo bien aquellos que están curtidos en el arte de apuñalar por la espalda a cuantos no comulgan con las ruedas de molino del gubernamentalismo anarquista o del anarquismo gubernamental— no hemos de pasar por ciertas horcas caudinas.

De ninguna manera. Bajo ningún pretexto. Ni hoy, ni mañana ni más tarde. No teniendo nada que hacernos perdonar, podemos erguir la frente.

* * *

Hay hojas impresas que ven la luz. Y hay otras que, por no tener más fuente de inspiración que el ultraje y la calumnia —norma jesuítica de que las personas decentes abominan sin reservas—, la obscurecen.

Lo sabíamos ya. Pero acaba de afrecérsenos una prueba más de ello.

Un papelote local, que de buena gana llamaríamos higiénico si no fuera un muestrario completo de detritus purulentos, un vertedero de morbosidades inmundas y un ejemplo vivo del lenguaje más corriente en las timbas y en los burdeles, se ha ocupado de uno de los redactores de SOLIDARIDAD OBRERA.

¿De cuál? No lo sabemos. El valiente genitor de la vil insidia ha tenido la prudencia de silenciarlo. ¡Naturalísimamente! Se reserva las majezas para cuando está en cuadrilla.

En cambio, sí sabemos de qué vesícula biliar salió aquello que tan sólo por una vez es posible contestar con la pluma en la mano. Porque a la segunda ha de serlo con la mano sin pluma. La paternidad de tan innoble exabrupto se descubre a la carrera y sin esfuerzo.

¿Dijimos exabrupto? No. Es algo mucho peor. Se trata de una marranada cúbica, monumental, sin precedentes entre aquellos que se afirman al servicio de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

En esa marranada se dice que "a la C. N. T. le ha entrado la triquinosis en justo castigo por admitir demasiados cerdos en sus filas".

¿Cuándo y dónde, lector compañero, has visto algo parecido?

Y luego, siempre en tono mayor, se califica de cerdo, de gandul, y de hacer literatura sacristanesca y traficar con ella, **a uno de los redactores cuyo nombre y apellido no se citan.**

La nota a que nos referimos, tanto por su lenguaje soez, ordinariote, agresivo, destemplado, como por la intención baja, cochina, degradante que palpita en su fondo, es a todas luces indigna.

Y si es indigna la nota hasta un extremo pocas veces alcanzado, ya queda dicho que cometió una indignidad odiosa y repulsiva el ilustre vaina —absolutamente irresponsable— que fué capaz de redactarla.

Lo apuntamos con todas las letras para que se nos entienda bien.

* * *

El padre de la criatura es un pobre hombre que se agita en el vacío inmenso de una nada que sería cómica si no fuera tan superlativamente triste.

Habiendo dicho ya que los chorros de su baba no pueden alcanzarnos, queremos consignar, valga lo que valiere, una ligera advertencia.

Si no hace un alto en los derroteros fangosos que ha emprendido, también nosotros hablaremos de cerdos y de traficantes. Y no precisamente de los que trafican con literatura sacristanesca a cinco céntimos el kilo, **sino con otras cosas que se cotizan mucho más alto y que hunden irremediablemente en la ciénaga a cualquier individuo.**

Por lo tanto, ¡ojo y a guardarse la barba!

Que también nosotros sabemos afeitar en seco.

Cómo entienden algunos la tolerancia

La invocan aquellos que ayer les negaron el pan y la sal a quienes no comulgaban con sus ruedas de molino gubernamentales.

Vea el lector lo que dice un papel que circula por ahí:

"Pero la tolerancia no consiste en "tolerar" a los que piensan igual que nosotros, todo lo contrario, consiste en tolerar a los que discrepan de nuestros puntos de vista, siempre que ellos también respeten el nuestro".

¿Qué es lo que hicieron durante cuatro años quienes prepararon el tinglado de una situación que ha hecho imposible toda convivencia con los "toleradores"? La muestra la tenemos en el siguiente trabajo que, en honor a la "tolerancia", se negaron a publicar en SOLI el grupo capitaneado por Alfarache.

De la C. N. T., por la C. N. T. y su finalidad libertaria

Empiezan a plantearse problemas un tanto agudos. No obstante el ejemplo que nuestra central sindical ha dado, en oposición a todas las corrientes reaccionarias que tendieron a mermar la libertad del pueblo español, se conspira contra ella con el fin de que su influencia se reduzca mañana, en defecto de que no se le pueda anular.

No nos extraña esta medida. La esperábamos. Y la verdad es que ansiamos el momento donde estas medidas y propósitos sean disputados en lucha abierta, teniendo como teatro de la contienda el suelo de la propia España. ¡Cómo nos vamos a lucir!

Los que ayer defendimos a la C. N. T., en todo lugar y circunstancias, a pesar de las adversidades no nos hemos anonadado. Estamos dispuestos a defenderla contra viento y marea. Y aunque nuestros adversarios se inspiren en la felonía y maldad que siempre les caracterizó, costoso les será vencer en su empresa.

Vean lo que vean unos y otros, pretendan lo que pretendan, haremos que la C. N. T. sea respetada. Y cuando el campo de batalla nos garantice a ambos beligerantes las mismas facultades de desenvolvimiento, sabremos vindicar las ofensas que cobardemente nos han inferido unos y otros.

Que hayamos sido excesivamente cordiales no significa una renuncia al vigor y heroísmo de antaño. Se engañan los que tal piensan. Condicionamos el respeto a los demás a base de que se nos respete; y cuando esta reciprocidad no existe, por la injusticia y felonía que sirve como credo a todos los políticos españoles, la defensa es una cosa más que lógica.

Y nos defenderemos porque sabemos defendernos; y atacaremos porque sabemos atacar. Pero cara a cara, con valentía, con nobleza, con honradez. Ya saben nuestros enemigos que es así como lo hicimos siempre. Afrontamos los mayores peligros (y los afrontaremos), pero hacia la C. N. T., hacia los libertarios, nadie podrá inclinar el índice para señalarlos como traidores.

En todo momento que tuvo que pelearse contra la reacción, en España, la C. N. T. estuvo presente. Fué su lema luchar contra la tiranía, ensanchar el horizonte de las libertades populares, propulsar las ansias transformadoras tendientes a mejorar el mundo. Tal hicimos y tal haremos. Los que como nosotros piensen, vengan a nuestro lado; no los despreciamos. La unión hace la fuerza, se ha dicho, y es verdad. Pero la unión eficiente, para contiendas revolucionarias, es la unión de los pueblos, de los oprimidos, de los hombres que sólo les interesa como fin de su esfuerzo el bienestar y la libertad universal.

Basándose en este sentimiento actuó siempre la grandiosa e incomparable Confederación Nacional del Trabajo. Fué un exponente de heroísmo, de bondad y de seriedad. Forjó hombres que fueron encanto del proletariado, porque su temple se pronunció como ariete demoledor de todas las injusticias. Esa fué nuestra C. N. T., y esa es la que defendemos. Y la defenderemos contra tirios y troyanos. Todavía respiramos aires de pelea cuando de defender cosa tan íntima y querida se trata. Con ella, con nuestra Confederación Nacional del Trabajo hemos de llegar a la meta que nos propusimos. Queda mucho que hacer, y lo haremos intensificando y enalteciendo la pelea. Para nosotros, pelear por los principios libertarios es vivir, y sólo dejaremos de vivir cuando se nos sepulte.

Mientras no sea así, de la Prensa, de la tribuna, de la calle, del campo, del taller, de lo que quiera que haya a nuestro alcance, haremos un exponente de nuestra doctrina y una trinchera contra todas las fuentes de la opresión. No nos rendirán los halagos ni las amenazas de nuestros adversarios. Tampoco supeditaremos nuestra actividad a ninguna de las promesas que ciertas gentes están acostumbradas a hacer. Todo lo que en materia de libertad para los pueblos no sea tangible realidad es engaño de los demagogos; sólo el prisma libertario canalizará nuestras determinaciones.

¿Con los demás? Ni pactos ni componendas. Cuando el peligro sea denominador común de ambas partes ya saben donde encontrarnos. Nosotros nunca rehuimos ser los primeros en aceptar el puesto de combate, sin necesidad de ningún clarín ni orden de ningún jefe. Tan repulsivos es el uno como el otro; únicamente la libre determinación y el entusiasmo son los factores plausibles y edificantes cuando se trate de arremeter contra los enemigos de la libertad. Es inspirados en esta máxima como nos inspiramos los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo, y nunca dejamos de ser fieles a estas necesidades de la historia.

Es esto lo que nos interesa con preferencia y lo que estamos dispuestos a defender. ¿Lo de los compromisos para semejantes empresas? En absoluto. Ni en bromas ni de veras con políticos parte peras. ¿Qué todos no piensan así? Lo sabemos. ¿Qué no seguirán de esta manera a la C. N. T.? Tampoco lo ignoramos. Además, si los principios de la C. N. T. no responden a sus sentimientos hacen bien en marchar. Cuantos menos bultos, más claridad. No nos interesan los pesos muertos. Queremos algo que vibre por sí y que dé vigor a nuestra querida C. N. T.; algo con luces propias y que las sume al gran foco que para los oprimidos resulta ser la Confederación Nacional del Trabajo.

Y si basándonos en ello se redujera el contenido cenetista, sustrayéndonos el peso amorfo que sólo puede servir para obstruir los movimientos, muchas gracias a los que se van y a quienes se los lleven. Lo sentimos, pero no podemos llorar. Nosotros, ante todo y sobre todo, siempre diremos:

"De la C. N. T., por la C. N. T. y por su finalidad libertaria."

Severino CAMPOS.

En números sucesivos iremos reproduciendo trabajos de los que, respetando la "tolerancia", no quisieron publicar durante aquel "reinado" en que "gobernar", en contra de los acuerdos de una docena de asambleas, era característico con el pensamiento y la táctica de los que ahora protestan.— N. de la R.

— ¿Pero está usted seguro, Padre, de que me he ganado el cielo...?

"MURMULLOS DEL SENA"

"EL SINDICALISTA DE SALON"

"El 28 de marzo pasado tuvo lugar en los magníficos salones de Madame Malaterre-Sellier una recepción elegantísima, ofrecida por la agrupación "Joven República" en honor de los señores Giral, Aguirre e Irla. A esa recepción, donde corrió el champagne, pasteles, etc., acudió el flamante ministro Leyva.

Uno de los asistentes, acercándose a Leyva, le dijo con aire paternal:

—Cómo, ¿también está aquí la C.N.T.?

—Sí, señor; la C.N.T. está en todas partes.

Y con gran asombro y sonrojo de Leyva, añadió el citado asistente:

—Es usted un sindicalista de salón, señor ministro."

Sin comentarios.

TRIPTICO

I

Nosotros queremos para el proletariado lo que más necesita: la igualdad económica, su emancipación del esclavaje impuesto por el capitalismo, y admitido y garantizado por el Estado.

Valorizando la potencia del movimiento obrero revolucionario, demostrando con la acción directa de los sindicatos lo improcedente de la lucha política y del sufragio universal. Somos, por tanto, adversarios de la colaboración de clases, demostrando que en sistema capitalista sólo se puede "colaborar" para perfeccionar y perpetuar la explotación de los trabajadores, la desigualdad económica, la farsa de "la igualdad ante la ley".

II

Con menos palabras ratifican y coinciden con nuestra opinión todos los obreros que admiten los estatutos de la A.I.T., que en su apartado número 5 dicen: "El sindicalismo revolucionario rechaza toda actividad parlamentaria y toda colaboración con los organismos legislativos. El sufragio más libre no puede hacer desaparecer las contradicciones flagrantes que existen en el seno de la sociedad actual; el sistema parlamentario nada más tiene un fin: el de disponer un simulacro de derecho real en el reino de la mentira y de la injusticia social y conducir a los esclavos a estampar el sello de la ley a su propia esclavitud".

III

Recordar nuestra misión de obreros revolucionarios es lo que está haciendo actualmente la militancia cenetista que no ha cedido a la república burguesa el porvenir de la C.N.T.

Cierto, lo que España necesita es la libertad. Pero la libertad de los trabajadores, la libertad de trabajo, la libertad de terminar con los crímenes de Franco, la libertad de sacudirse el yugo de todas las tiranías. Y esta libertad no puede ofrecerla ni otorgarla nadie. Tiene que conquistarla la clase obrera, inspirada por las finalidades y las tácticas de la C.N.T.

LEYENDO LA PRENSA

Hemos leído un reportaje de Henry Buckley, que con el título de "La vida en Barcelona.—La más hermosa de las ciudades del Occidente Europeo, deliberadamente postergada", publica el diario "Excélsior", de México.

El autor de este trabajo hace una narración de cómo se desenvuelve la capital de Cataluña. Y señala que los comercios y tiendas están rebosando en existencias de géneros de todas clases, manfacturados en la industriosa ciudad que baña el Mediterránec. Nos habla también de que Irlanda es gran consumidora de lo que allí se produce. Y que, "en la frenética urgencia de producir para atender a este mercado insaciable, los fabricantes de Barcelona han adquirido a precios fantásticos motores Diesel y Dínamos, a fin de suplir la capacidad motora que exige su maquinaria fabril... Las tiendas de Barcelona se hallan repletas, y todas las mercancías pueden adquirirse con dinero, libérrimamente, sin tasa y sin cupones... No hay más restricción que la que representa el precio. El hombre de negocios de Barcelona, sobrado de billetes, puede darse mejor vida hoy día que ningún otro ciudadano de Europa... Pero el obrero se encuentra en cambio con que, aunque gana más que nunca, y a pesar de los complicados sistemas de seguros social, subsidios familiares, vacaciones pagadas, los sobresueldos compensadores por el mayor costo de la vida, todavía los precios se elevan siempre a altura suficiente para exceder un poco a sus alcances. En rigor, los trabajadores que han de sustentar familias numerosas encuentran casi insoluble la ardua empresa de proveer a su subsistencia y sufren el tantálico suplicio de casi morirse de hambre, viviendo en una ciudad sobradamente abastecida de toda clase de víveres".

Como se ve por el testimonio de este escritor, cuya filiación política desconocemos, Barcelona es la Arcadia feliz... para los hijos de... Franco.

Más adelanta habla del progreso intelectual en aquella nuestra capital:

"A despecho de la dictadura que ahoga, se da también en la ciudad condal amplia actividad de la inteligencia. El día que escribo, en un solo diario se anuncian veinte exposiciones de arte. Joaquín Sunyer, el famoso pintor catalán, cuyos cuadros diáfanos, fácil y agilísimamente resueltos aciertan a reflejar todo el pasmoso color y toda la luz esplendorosa en que se baña la costa mediterránea, acaba de celebrar una exposición retrospectiva de arqueo de su mágica obra. La exposición se instaló en el Instituto Francés."

"Florecen los semanarios literarios... pero las más de las plumas se niegan a colaborar en revistas en castellano, y están resueltas a no renovar sus actividades hasta que les sea dado escribir nuevamente en catalán y en plena libertad"... A excepción del mercantilista José Plá, decimos nosotros, que colabora en "Destino", para preparar el suyo.

"Los barceloneses no pierden contacto con el mundo exterior. Retando a la rígida censura de información tanto del exterior de España como del extranjero, escuchan ávidamente las emisiones radiofónicas de capitales fuera de la península. Asimismo leen y hacen circular hojas clandestinas que edita el Movimiento de resistencia."

"Las críticas contra Franco son, claro está, más difundidas en Barcelona que en Madrid, en razón a las tendencias centralistas del actual régimen."

"He paseado por las típicas y concurridas Ramblas. Los kioscos se hallan abarrotados de libros, abundando los de Pemán, Azorín, José Plá y traducciones de Churchill, Somorset y Mangham. El ambiente de asfixia de la libertad es refractario al florecimiento literario."

Hasta aquí extractado el trabajo de Buckley. Quien quiera saber más sobre el paraíso franquista, que se dé un paseo por allí. Y que el panorama descrito les sirva a algunos para seguir aconsejando que el problema de España sea resuelto "pacíficomente".

SALVADORES Y SALVADERAS DE ESPAÑA

En todas las tribunas periodísticas que no tengo blocadas, he dicho que el eje focal del sarcoma que corroe a nuestro país, radica en su ejército, en estado permanente y delictiva rebelión armada contra las leyes y, por ende, merecedor per capita y en masa de la pena de muerte.

Que en la Península, el cuartel es una escuela de deshonor, de cobardía y de vagancia maleva, lo saben hasta en Honkong, fumadero chino, en que los celestes se dejan tomar la coleta por el barbarrojismo británico y de todo el globo, con singular complacencia y maryrrefocilación de Vansitart y otros imperioargentinos de su hilaza.

Los actuales remangadores de Iberia han sido encalzonados, en breve lapso de tiempo, por los manilios antipolainaviejas de Luzón, por los mambises de Cubita caruncha y por los morazos de las doce o catorce mil tribus de Israel y Ben-Urriaguel que acampan en el Rif.

Hasta que los franceses —¡otros Bayardos!— no capturaron con material Wickers al Raisuni y a Abd-el-Krim, no le vieron los mauros a nuestra estrellada y strelitzada militroncha más que la alegre retranca. Al generalón Navarro se la pusieron en Alhucemas hecha una tricolor, pasada por agua de Vichy. Y al Silvestre en Annual, y al pájaro Pinto en el Gurugú, se la listaron con las siete bandas del iris.

Nunca y en ninguna parte ha dado la cara al enemigo esa carne de gallina, como la llamaba Alfonso XIII, que la conocía bien, porque se estuvo cuarenta años haciendo caldo con ella. Es carne de gallina, sí; pero de gallina machorro, o no ponedora y fecunda, por falta del ingrediente con que se hacen las paisanas y extraplanas de finas yerbas.

Durante el período monoide, monomioide o monoincordioide de nuestra mala ventura, asesinaban a Jesús en la fábrica a cada dos por tres; y saqueaban el país rodrigonados por el porrigo o porrismo de la Unión Patriótica y por los pistoleros de los sindicatos liebres.

Ahora nos encalzoncillan respaldados por falangistas, flechas, pelayos, rayos, requetés, margaritos, javieres, santiagos, mojamés y demás fauna turquí, rubra, gualda o sinople.

Todos, desde luego, flanqueados por los cerberos trifauces y los dogos de presa tricornes, así como por los perros policías y los asaltantes de Maura y Galarza, que ya probaron el metal de sus dientes en la partida cinegética de un parque sevillano tan batido del conejo y el galgo, como el de la algabeña María Luisa.

Aun así, si en la guerra civil no cuentan con la Legión Kondor tudeska, las camisas en su tinta de Mussolini, el Sinn Fein sin padre y sinárquico de Eamon de Valera, el paraguas azul chamberleniano, los capricórnidos del equipo de cocus de Blum y Daladier, los cuatro mil millones de reis —tres pesetas— y de patas de caballo de baraja —larga recua cuadrúpeda—, no nos meten el baste a los cuatro pinchaúvas inermes, que plantábamos cara a toda esa horda ku-klux-kana y caballera de Colón, gamada y cruzada de fuego.

Pero la pelota está en el tejado, y a la postre o a los postres se verá quién es mejor pelotari; quién sacude más hermosas patadas a cielo y tierra y tiene más de eso que se hincha soplando y hace falta para jugar al fútbol.

Angel SAMBLANCAT.

LA DINAMITA EN MADRID

La prensa diaria ha informado contradictoriamente sobre un asalto a la administración de Correos en la capital franquista.

Pronto, apoyándose en este hecho, leeremos que otra cantidad de penas de muerte han sido dictadas sobre la cabeza de algún inocente.

La guirnalda sangrienta va envolviendo, hasta ahogarle, el cuello de Franco y sus secuaces, sus comparsas asesinos.